



CORREO DE MURCIA

del Martes 14 de Octubre de 1794.

ARQUITECTURA.

Voy á cumplir lo que dexé prometido en el Núm. 174; esto es , voy á hablar de la segunda clase de los Alarifes, de aquellos que por arrestarse á emprender obras de la mayor consideracion sin los debidos conocimientos , son mas considerables sus errores : bien sé que hay muchos á quienes disgustará este discurso , asi como no ha faltado un crecido número que blasfemen del primero ; pero ¿ cuándo la luz no ofendió á los que habitan las tinieblas? El buho siempre será apologista de la noche , y nunca para él quisiera que llegase á amanecer. Yo he hablado la verdad , y si esta hubiese sido bien admitida de todos , seria una de las mayores inconseguencias de los hombres ; pues sabemos que despues de haber sido tan continuamente deseada, quando llegó á aparecer sobre la tierra , fue perseguida, y blasfemada : con todo , hay casos en que la verdad no debe manifestarse al descubeirto ; pero no quiero hacerme tan poco Filósofo que ignore estos principios : yo sé que no los he quebrantado , y que los errores , y el vicio se deben perseguir hasta lo sumo , con tal que no se prescindá de aquella generalidad que á nadie determine. ¿ Qué culpa , pues , habrá en mí de que hablando de los vicios generales de los Alarifes en España , haya en mi Patria quien esté cubierto de ellos? Y qué ¿ podré remediar que quando yo los intento confundir entre la multitud , ellos quie-

98
quieran darse á conocer por los impulsos de su ignorancia? Asi , sobre lo dicho , y lo que voy á continuar , nada tengo que prevenir , sino lo que al intento cantó el gracioso Benegasi.

Encargo al que le pique

Que no se rasque,
Porque dirá su mano
Lo que yo calle.

Estó asi entendido , el que por inaplicacion , é ignorancia se encuentre comprehendido en mi discurso , tome el partido que debe , que es el de instruirse ; y si no pudiese conciliar este trabajo con las ideas de su comodidad , é intereses , no tenga por eso que molestarse , que no le sobrarán mas que ignorantes , que amándole por semejanza , se empeñen en hacerlo rico , que es el modo de ser sabio en síncopa , ó en abreviatura.

Aquellos Alarifes que en medio de su práctica mal adquirida tuvieron la casualidad de llenar la fantasía , ó mal gusto de algunos hombres bien establecidos , lograron extender su nombre , y adquirir fama de habiles Profesores: esta reputacion vana les hizo creer lo eran en efecto , y ya no se detuvieron en emprender obras de la mayor consecuencia , y que piden toda la inteligencia de un Arquitecto : tales son las Casas principales , Palacios , Templos , Hospitales , Cárceles , Puentes , Aqueductos , y demas edificios públicos.

No es imaginable el asombro que ocupa á un inteligente que conoce las multiplicadas circunstancias que se requieren para desempeñar con acierto qualquiera de estas obras del primer orden , las dificultades que ocurren en la práctica , que no pueden entenderse sobre su primera planta ; los conocimientos de que es menester estar poseidos para resolver en un caso de los muchos que suelen sobrevenir por causas desconocidas , y vé la serenidad con que un hombre que no ha saludado los primeros rudimentos del Arte de edificar , toma sobre sí el arduo empeño de construir un Puente , un Templo , un Palacio. Esta es la cau-

sa por que se ven tan agotados los Propios de muchos Pueblos, los fondos de muchas Comunidades, y las Fábricas de muchas Parroquiales. Seria molestísimo si me detuviera á numerar los estragos de esta naturaleza que ha ocasionado en nuestra España la caterva de estos atrevidos ignorantes: ¡Quántos Pueblos hay que despues de haber consumido las pocas rentas de la Iglesia, y las dádivas considerables de la piedad de los Fieles, se hallan sin un Templo en que celebrar con decencia el Santo Sacrificio, por haber confiado su construccion á uno de estos pretendidos Artífices! Con solo ceñirnos á los límites de nuestro Reyno, hallaremos multiplicados testimonios de esta dolorosa verdad; y aun si queremos no salir de esta Capital, tendremos poco que fatigar la memoria para poner á la vista, no una, sino repetidas ruinas, ocasionadas en unos mismos edificios, por la barbarie, é ignorancia de aquellos Alarifes de que me he propuesto hablar. A la verdad que si yo mismo no hubiera alcanzado los tiempos en que esto sucedió en una de las Iglesias de esta Ciudad, me seria muy difícil creerlo; pero lo cierto es, que llegó á hacerse su bóveda hasta tres veces, habiendo tenido que recurrir por último á disminuir el empuje de los arcos, haciéndolos apuntados como ella. Si el Alarife que se arrojó á emprender aquella obra hubiera sabido que una bóveda, ó un arco que se levanta sobre dos muros, obra como una cuña entre dos cuerpos que intenta dividir: si hubiera sabido calcular las fuerzas, y direcciones con que obran las partes constituyentes del arco: si hubiera conocido las leyes siempre constantes del equilibrio, sobre cuyo conocimiento se funda el de la resistencia que se debe oponer á un impulso: en fin, si no hubiera sido un ignorante consumado de lo mismo que se preciaba saber, ¡quántos daños no hubiera evitado, que por tan considerables no pueden repararse en muchos años! No hablo de otros edificios de esta naturaleza, que han hecho consumir crecidas sumas para haber de algun modo de reparar su ruina, pues son bastante conocidos.

Pero permito , y no concedo , que uno de estos Alarifes que carece de los principios que debe , acierte á construir un edificio con la solidez , y economía que prescribe el Arte , ¿habrá por ventura quien pueda persuadirse que este edificio gozará de la posicion , conveniencia , proporcion , decoro , ornato , y demas circunstancias indispensables á construir lo que se llama belleza Arquitectónica? Nuestros Pueblos están inundados de obras que acreditan el abandono , é ignorancia á que ha sido reducida esta tan util como interesante y noble Arte , asi por la inaplicacion á su estudio , como por la indolencia de todos los que deben zelar sobre él , y sus Profesores.

Por otra parte , el ningun conocimiento del diseño, indispensable para formar el buen gusto , la absoluta ignorancia de las lineas geométricas para la formacion graciosa y arreglada de los miembros ; y en fin , la de todo lo que contribuye á establecer el ornato Arquitectónico , han puesto nuestros Templos , y demas edificios públicos de tan mal aspecto , que no hay valor para mirarlos : con poner dos descarnadas pilastras sin tino , ni atadero á los lados de la entrada de uno de estos edificios en qualquiera posicion , con tal que no sea paralela al muro , cargarles encima un promontorio de piedra , mas pesado aun por su forma que por su materia , y pegar entre ellas un escudo lleno de garambaynas , y arrumacos , ya se ha concluido una portada , y ha logrado el operario fama de consumado Arquitecto.

Los tres ordenes de Arquitectura inventados por los Griegos , y los dos que añadieron posteriormente los Romanos son los que se aplican para la decoracion , y ornato de los edificios , asi sagrados como profanos ; pero ; cuánto mas acertado seria muchas veces dexar estos enteramente desnudos que no cubrirlos de tan enormes , y desagradables pegotes! Por excelente que sea un instrumento si llega á manejarse por quien ignora las leyes de la armonía , y la aplicacion precisa de ellas á la práctica , nada producirá sino incómodas , y desagradables disonancias,
quan-

quando por el contrario será el embeleso del oido , pulsado por una sabia , y diestra mano : asi sucede con la Arquitectura , y los órdenes destinados á su ornato : sus partes constituyentes están formadas , y colocadas en determinadas razones , que hacen con el todo una proporcion harmónica , cuya harmonía , y consonancia , si se aplican debidamente , causan en la vista del espectador un efecto análogo , y muy semejante al que produce en el oido el eco del instrumento ; pero quando se manejan sin tino , ni medida , quando se alteran por el capricho disparatado de un Artífice ignorante , no hay ojos en cuya retina no se produzca una sensacion desagradable , ni paciencia en los inteligentes para no declamar contra su perjudicial ignorancia.

En esta mi Patria apenas hay uno , ó dos Templos cuyas fachadas estén dispuestas con buen arreglo Arquitectónico : los adornos son impropios , irregulares , é inadecuados ; y puede tanto la falta de gusto , é inteligencia , que aun quando una obra llega á hacerse por planos correctos , y se entrega á la direccion de un hombre sin principios , es una casualidad muy rara el que salga sin deformidad notable : bastantes exemplos tenemos á cada paso de esta verdad : yo me detendria en citar algunos , si no temiera tocar en el extremo que me he propuesto evitar ; pero la lástima es , no tanto el que se haya propagado la ignorancia , sino el que aquellos que deberian reunir sus fuerzas para cortar sus perniciosos progresos , son los que mas se esmeran en protegerla , y fomentarla. En el año de 1787 se expidió una Real Provision con fecha de 28 de Febrero para que ningun Tribunal , Ciudad , Villa , ni Cuerpo Eclesiástico , ó Secular pueda conceder Título de Arquitecto , Maestro de Obras , *ni nombrar para dirigir- las* al que no se haya sujetado al exámen de las Reales Academias de S. Fernando , ó S. Carlos , y esta tan justa , tan util , y tan interesante providencia , que debiera haber reunido los animos para que hubiera producido los ventajosos efectos á que conspiraba , si ha tenido la debida obser-

vancia en quanto á no conceder tales Titulos, y Nombres, no la ha tenido en quanto á conspirar á que los tales Maestros se presentasen en una de dichas Academias á obtener la correspondiente aprobacion, pues que sin ellas han fomentado, y les han encargado la direccion de todas las obras que han sido indispensables construir: no valiendo contra esto el que se diga que con arreglo á la circular de 25 de Noviembre de 1777, se han remitido, y remiten los diseños de los Retablos, Templos, y demas edificios á la censura de una de dichas Academias, pues por la Real Provision anteriormente citada se prohíbe que tales obras no puedan dirigirse por quien no se haya sujetado al exámen de una de las expresadas Academias.

Asi á los ignorantes que ven que tales Maestros han llegado por su mera práctica á adquirir nombre de famosos Arquitectos, y juntar un caudal considerable, no hay fuerza, ni reflexion que baste á apartarlos del camino de su ignorancia, pudiendo decir de ellos con justisima razon aquello de *imitatores servum pecus*.

De aqui debemos concluir con bastante fundamento que la causa del atraso de esta importante, y noble Arte, y los gravisimos daños que ocasionan los efectos de su ignorancia, no consiste única, y precisamente en los que se aventuran á manejarla sin principios, sin conocimiento, y sin aprobacion, sino en aquellos que no solo se los consiente, sino que los procura establecer. Por otra parte el numero considerable de Cuerpos Patrióticos que se hallan formados en los principales Pueblos de nuestra España, cuya fundacion, y objeto no se dirige á otra cosa que al adelantamiento, propagacion, y mejoramiento de las Artes, ¿qué pudieran hacer un servicio mayor al Estado, que en precisar á todos los Artesanos, y principalmente á todos aquellos cuyas Artes tienen relacion con el dibuxo, y principios matemáticos, para que concurriesen á las escuelas públicas, que con tanto acierto, y utilidad tuvieron cuidado de crear? Si el Alarife supiese que sin haber aprendido las leyes del diseño, la Aritmética, y Geometría no ha-

habia de ser admitido á exâmen en su oficio ; si el que aspirase á obtener un Título de Maestro de Obras viese que nadie encargaba , ó confiaba la direccion de un Templo, de una Casa principal, &c. á quien no hubiese obtenido la aprobacion , y Título correspondiente por una de las Reales Academias , á buen seguro que dexase de dedicarse al estudio que le es indispensable ; pero como ven que sin nada de esta fatiga , y sujecion , llegan otros á tener con que vivir , y pasarlo cómodamente , cada qual se hace sus cuentas , como dicen , y la ignorancia va aumentando reclutas , baxo sus iniquas banderas.

B.

LA CORNEJA , Y LAS DEMAS AVES.

FABULA.

Las Aves celebraron
 Con júbilo , y contento
 A no sé qué una fiesta,
 Y unidas concurren,
 Desde el Aguila hermosa
 Al timido Gilguero.
 Dicen que tambien hubo
 Sus Máscaras , y el Cuervo
 Trocó su triste luto
 A otro color opuesto,
 Y todas procuraron
 Buscar trages diversos.
 Astuta la Corneja,
 Para lucir su ingenio,
 De todas toma plumas;
 Y fue en aquel congreso
 La que llevó el aplauso.
 Asi que concluyeron
 Le quita cada una
 Aquellas que le dieron,

Di-

Diciendo , á nuestra costa
Has merecido el premio.

Si esto mismo se hiciera
Con papeles diversos,
Y nuestros escritores
Antiguos fueran de ellos
Quitando lo que es suyo,
Muchos que aplaudir vemos,
Del Pueblo fuesen risa
Al ver sus esqueletos.

LOS EDITORES.

El Rey nuestro Señor (que Dios guarde) se ha servido mandar se supriman las franquicias concedidas á todos los Periódicos de España , cuya Orden ha producido el efecto de alterar el valor de todas las subscripciones á los Diarios que se publican en la Península : meditando nosotros sobre el medio que deberíamos elegir en este caso , hemos creído por mas oportuno no alterar en modo alguno el precio de las subscripciones , asi á nuestro Correo Literario , como á las Tardes de Roque Pio , reduciendo toda la alteracion á que los Subscriptores reciban los dos exemplares juntos una vez á la semana , como lo executamos ya al presente ; bien que si alguno de los muchos que honran nuestras producciones quisiesen mas bien abonar el mayor coste que no privarse de recibir los exemplares dos veces á la semana , como hasta aqui , nos lo prevendrá , ya sea al tiempo de renovar su respectiva subscripcion , ya directamente á nosotros por medio de una carta franca.

Imprimase , Cano.